

# ¿Qué es la competitividad de un país?

César Martín

Departamento de Coyuntura y Previsión Económica

Banco de España

**La mejora de la competitividad constituye un objetivo primordial de la política económica española, ya que el sector exterior tiene que suplir la atonía de la demanda interna en un contexto de corrección del excesivo endeudamiento acumulado durante la anterior fase expansiva y de margen de maniobra muy limitado para las políticas expansivas de demanda agregada, en un contexto de consolidación fiscal. Sin embargo, a pesar de su relevancia, no existe una definición unívoca de la competitividad: tradicionalmente se asimila a los precios y costes relativos entre países (competitividad-precio), mientras que otros enfoques la aproximan, en última instancia, a la eficiencia del tejido productivo de una economía (competitividad no-precio). Dado que, en definitiva, la competitividad está relacionada con la habilidad sostenida de una nación para exportar, conviene adoptar un enfoque multidimensional que analice los determinantes macro y microeconómicos que explican la evolución de los intercambios comerciales con el exterior. En este artículo se prestará especial atención a los enfoques no-precio de la competitividad.**

Los indicadores tradicionales de competitividad-precio se sintetizan en los denominados tipos de cambio reales (TCER), que consisten en índices de precios o costes relativos (precios de consumo, industriales, de exportación o costes laborales unitarios) ponderados de acuerdo con la estructura por países de las exportaciones y con las economías con las que se compite en esos destinos. Se pueden elaborar TCER frente a distintas áreas (p.e.: la UEM o el conjunto de países industrializados). El Ministerio de Economía y Competitividad, el Banco de España y el Banco Central Europeo elaboran indicadores de este tipo, en el último caso armonizados para los miembros de la UEM, lo que permite analizar la evolución comparada de la competitividad-precio. Los TCER tienen la ventaja de que están disponibles con una alta frecuencia para la mayoría de países, lo que los hace especialmente atractivos para el seguimiento de la coyuntura y de los desequilibrios por cuenta corriente.

La evolución de las cuotas de exportación y de la penetración de importaciones puede responder, no solo a cambios en los precios relativos, sino que pueden reflejar efectos composición, de-

rivados de cambios en la distribución sectorial del empleo o del producto, o cambios en la calidad relativa de los bienes producidos en cada país. Existen propuestas de TCER corregidos por calidad, pero, como requieren datos muy detallados por productos, la información necesaria para elaborarlos no siempre está disponible. Por dicho motivo, resulta más habitual aproximarse al concepto de competitividad no-precio desde un enfoque global, a través de índices que sintetizan la eficiencia de los sistemas productivos de cada país, comprendiendo tanto variables relacionadas con la tecnología (p. ej. productividad total de los factores, stock de capital tecnológico y humano, gasto en innovación) como institucionales. El Banco de España publica indicadores de la posición relativa de nuestro país dentro de la UE en productividad y capital tecnológico y humano. Por lo que se refiere a los índices globales de competitividad, sobresalen el *Informe de Competitividad Global* del Foro Económico Mundial de Davos y el *Doing Business Report* del Banco Mundial, que contienen encuestas a expertos nacionales sobre la facilidad de realizar negocios en cada país, complementándose con indicadores macroeconómicos.

Los desarrollos más recientes de la teoría del comercio internacional conceden un papel cada vez más relevante al análisis microeconómico de las pautas y de los factores explicativos del comercio exterior que realizan las empresas como determinantes últimos de los intercambios internacionales agregados de un país, que son una función tanto de la propensión a exportar por parte de las empresas (margen extensivo) como de la proporción de producción que en promedio exportan las empresas (margen intensivo). Existe abundante evidencia empírica de que las empresas que concentran gran parte de las exportaciones de cada sector son las más productivas e innovadoras dentro del mismo, que, en general, se sitúan en los tramos de mayor tamaño. Por tanto, los indicadores agregados de competitividad pueden proporcionar una imagen sesgada de la posición competitiva de un país, ya que la evolución relativa de las exportaciones agregadas reflejaría en buena medida las diferencias en la distribución de factores de producción entre sectores y, dentro de cada uno, hacia las empresas más productivas.

Por motivos de confidencialidad de los datos de comercio exterior, los análisis microeconómicos suelen utilizar muestras de empresas, cuya representatividad tanto de la población empresarial como de los intercambios comerciales es limitada y variable. La escasez de bases de datos oficiales homogéneas entre países dificulta la realización de estudios internacionales del comercio exterior que realizan las empresas. En el caso español se cuenta con la información procedente de varias fuentes. En primer lugar, el ICEX proporciona la evolución, con desgloses por mercados de destino y de sectores de actividad, del número de empresas exportadoras y del monto de las exportaciones. Además, se cuenta con dos encuestas de panel –que incluyen datos sobre las características de las empresas participantes, lo que permite analizar los determinantes de su propensión e intensidad exportadoras– correspondientes a la *Encuesta de Estrategias Empresariales* y al cruce realizado por el Banco de España de las estadísticas de *Balanza de Pagos*, *Central de Balances* y *Registros*

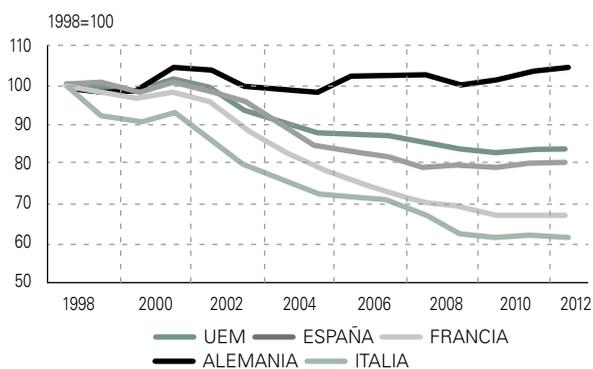
*Mercantiles*. En el ámbito europeo, existen dos fuentes sobre las empresas exportadoras e importadoras de los principales países europeos: i) el proyecto *EFIGE* (“Las empresas europeas en una economía global: políticas internas para competitividad externa”), de carácter microeconómico; ii) datos de Eurostat acerca del número de empresas y del valor de las transacciones extra e intracomunitarias de bienes. En ambos casos, solo se pueden realizar análisis de sección cruzada relativos a los años 2008 y 2010, respectivamente.

### LA POSICIÓN COMPETITIVA DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

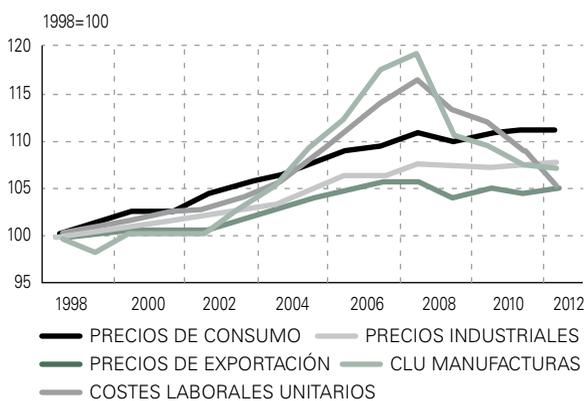
La necesidad de enfocar globalmente la competitividad se aprecia en el caso español, para el que se ha acuñado el término «la paradoja española de la competitividad». Entre 1996 y 2007, España sufrió una considerable pérdida de competitividad de pre-

#### Gráfico. La competitividad de la economía española

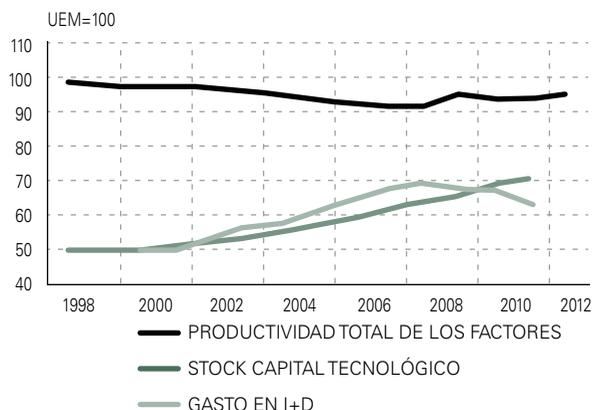
CUOTAS REALES DE EXPORTACIÓN DE BIENES



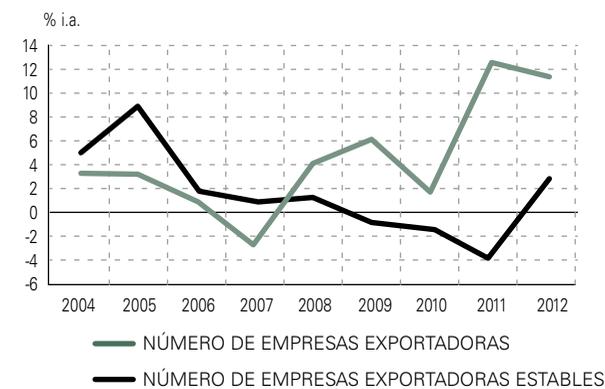
TCER DE ESPAÑA FRENTE A LA UEM



INDICADORES ESTRUCTURALES DE COMPETITIVIDAD



EVOLUCIÓN DE LA BASE EXPORTADORA



Fuente: Eurostat, Banco de España e ICEX.

cios y costes frente a la UEM, acompañada por un crecimiento agregado de la productividad muy reducido, que, al menos parte, se debe a un stock de capital tecnológico y humano y a un esfuerzo innovador menores que los de los socios comunitarios más avanzados (véase gráfico adjunto). Esta posición rezagada, junto con la dependencia energética, contribuyen a explicar la elevada penetración de las importaciones en la economía española, en particular en las ramas de contenido tecnológico alto y medio-alto. España tampoco está bien situada en los indicadores globales de competitividad. Así, ocupa la posición 35 en el *Informe de Competitividad Global*. De acuerdo con este índice, los puntos fuertes de nuestra economía serían, en lugar destacado, las infraestructuras, mientras que entre los negativos sobresaldrían los desequilibrios macroeconómicos y las rigideces del mercado laboral. La evidencia empírica con datos muy desagregados de comercio exterior no arroja demostración concluyente de que haya tenido lugar una mejora significativa durante los últimos años de la calidad de las exportaciones españolas, que se sitúa en un rango intermedio. Con todo, las cuotas de exportación de España evolucionaron mejor que las de los principales socios de la zona del euro, con la excepción de Alemania y a pesar de la competencia creciente de los países emergentes. Esta tendencia prosigue gracias al aprecia-

ble dinamismo de las exportaciones españolas, apoyadas en la debilidad de la demanda interna y al ajuste de costes relativos que está teniendo lugar. Así, se ha corregido gran parte del deterioro de los CLU (Costes Laborales Unitarios) relativos frente a la UEM acumulado durante la anterior fase expansiva. Parte de esta corrección se explica por el avance de la productividad, ligada a la destrucción de empleo, pero también responde a factores de carácter más permanente ligados al efecto de las recientes reformas del mercado laboral. Además, está aumentando la diversificación geográfica de las exportaciones, si bien la especialización sectorial continúa sesgada hacia productos de tecnología media-baja y la presencia en los mercados emergentes más dinámicos continúa siendo reducida en comparación con otros países avanzados.

¿Cómo se explican las divergencias de comportamiento observadas durante un largo periodo entre los indicadores agregados de competitividad y las cuotas de exportación? Una respuesta parcial descansa en la apreciable heterogeneidad del tejido empresarial español: las compañías de mayor tamaño, que concentran gran parte de las ventas al exterior, tienen una productividad elevada, similar a la de los países más avanzados, mientras que la de las más pequeñas, que representan un porcentaje muy sustancial del tejido productivo, es baja. Las grandes empresas españolas habrían tenido un mejor comportamiento de los CLU que el del conjunto de la economía, lo que, dado su mayor peso relativo en las exportaciones, podría ayudar a explicar la denominada «paradoja española». Los datos más recientes del ICEX muestran que el número de compañías exportadoras sobre el total está aumentando actualmente de forma significativa (8,5% en promedio desde 2010), así como el número de empresas exportadoras estables, cuya intensidad exportadora y diversificación geográfica y por productos aumenta conforme consolidan su presencia en los mercados internacionales.

Las perspectivas a largo plazo de las exportaciones españolas se apoyan en el componente permanente del ajuste de costes relativos, la ampliación de su diversificación geográfica y el aumento de la base exportadora de empresas estables. En todo caso, la mejora sostenida de nuestra posición competitiva requiere avances en la mejora de dotación de capital, tecnológico y humano de nuestra economía, y en las reformas estructurales en materia de competencia y de mercado de trabajo que faciliten la reasignación de recursos eficiente entre sectores y entre empresas.

## Para saber más...

- La competitividad de la economía española (Informe Anual del Banco de España 2011): [http://www.bde.es/bde/es/secciones/informes/Publicaciones\\_an/Informe\\_anual/2011/](http://www.bde.es/bde/es/secciones/informes/Publicaciones_an/Informe_anual/2011/)
- Índices de competitividad elaborados por el Banco de España: <http://www.bde.es/webbde/es/estadis/infoest/indeco.html>
- Índices de competitividad armonizados elaborados por el BCE: <http://www.ecb.europa.eu/stats/exchange/hci/html/index.en.html>
- Indicadores estructurales de la economía española y de la UE elaborados por el Banco de España: <http://www.bde.es/webbde/es/estadis/infoest/sindi.html>
- Informe de Competitividad Global del Foro Económico Mundial de Davos: <http://www.weforum.org/issues/global-competitiveness>
- Doing Business Report: <http://espanol.doingbusiness.org/>
- ICEX: <http://www.icex.es>
- Características de las empresas exportadoras españolas (Cuadernos Económicos, ICE, nº 82): <http://www.revistasice.com/es-ES/CICE/Paginas/Sumario.aspx?numero=82>
- Proyecto EFIGE: <http://www.efige.org/>